Título Participantes

y que no solamente os reporten una serie de conocimientos sobre este tema tan debatido, sino que también os permita reflexionar acerca de la importancia y trascendencia que tienen estos temas en este momento en las sociedades actuales. Música. La semana sobre problemas actuales de la guerra y la paz fue organizada por la UNED y celebrada entre el 26 y el 31 de marzo en dos locales, el Salón de Actos de la propia Universidad Nacional de Educación a Distancia y el Ateneo de Madrid. La semana fue concebida como una aproximación multidisciplinar a un tema que es, al mismo tiempo, un tema que se ha presentado en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Y al mismo tiempo una preocupación social. La aproximación multidisciplinar fue conseguida gracias a las intervenciones de polémol.

juristas, técnicos e investigadores en ciencia básica y aplicada, pacifistas, economistas, militares y antropólogos. Vamos ahora a resumiros el programa y las distintas intervenciones que se dieron. El día 26, el doctor Bert Roling, exdirector del Instituto de Polemología de Groningen y catedrático de Derecho Internacional, abrió la semana hablando sobre problemas generales de la guerra y la paz en el mundo contemporáneo. Por la tarde, en el Ateneo tuvo lugar una muy interesante mesa redonda, presidida por la señora rectora de la UNED, Elisa Pérez Vera, sobre los límites de la guerra hoy, la soberanía limitada, en la que participaron también Alejandro Roling.

Carrión, catedrático de Derecho Internacional, y Jaime Pastor. Al día siguiente intervino el doctor don Salvador Terol Alonso, asesor científico de la dirección del Centro de Investigación y Desarrollo de la Armada y coordinador general del programa del Consejo Superior de Investigaciones Científicas sobre Alternativas Energéticas. Su conferencia versó sobre la investigación militar y su proyección social. Por la tarde tuvo lugar en el Ateneo una mesa redonda en la que intervinieron Tony Domenech, profesor y miembro del Consejo de Redacción de la revista Mientras Tanto, y Enrique Gomariz, director de la revista Tiempo de Paz. La mesa redonda versó sobre crítica y racionalidad del desarme unilateral o multilateral.

Esta mesa redonda estuvo caracterizada por la presencia numerosa de distintos movimientos pacifistas. El día 28 dio una conferencia el doctor don Ramón Valdés del Toro, catedrático de Antropología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Sobre esta conferencia haremos a continuación un extenso resumen. Y por la tarde varios profesores de la Universidad de Distancia y algunos otros de la Universidad Autónoma de Madrid, en concreto intervinieron Ubaldo Martínez Veiga y Tomás Poyán, que nos habla Honorio Velasco y Aurora Marquina. Sobre esta mesa redonda también haremos un breve resumen. El día 29... El doctor Manuel López Cachero, decano de la Facultad de Ciencias Económicas...

de la Universidad Complutense, planteó la militarización de la economía hoy. Y finalmente, el excelentísimo señor Antoine Sanguinetti, almirante de la Armada Francesa, clausuró la semana con una conferencia sobre militarismo y guerra en la sociedad actual. Música. Música. La conferencia del profesor Ramón Valdés, titulada genéricamente Antropología de la Guerra, versó en particular sobre la guerra en las sociedades así llamadas primitivas. Los

datos que los distintos estudios etnológicos pueden aportar a la comprensión del actual problema de la guerra van dirigidos especialmente, entre otras cosas, a la...

cuestión de si la guerra es universal, si la guerra es inevitable. Los datos de la antropología son relativamente claros a la hora de mostrar que la guerra ha sido un fenómeno universal. Un dato específico. Ha habido a lo largo de la historia de muchos pueblos 13 años de guerra por cada año de paz. La segunda cuestión es la inevitabilidad de la guerra, cuestión que hoy día viene reforzada por la estrecha relación que se ha establecido entre guerra y progreso. El enunciado de estas relaciones en el sentido en que la guerra ha sido presentada como factor y condición del progreso. Por otra parte, la guerra es un fenómeno de paz. La guerra es un fenómeno de paz. La guerra es un fenómeno de paz.

de la inevitabilidad de la guerra vendría siendo sostenida por cuantos han creído en una especie de imagen del hombre gobernado por instintos agresivos esta imagen del hombre gobernado por instintos agresivos cuyos antecedentes según el profesor ramón valdés podrían encontrarse en el mito de gilgamesh se encuentran en el pensamiento occidental claramente representados en hobs se trata de la idea del salvaje de instintos incontenibles que termina siendo pacificado gracias a la civilización aunque débilmente pacificado frente a esta imagen de agresividad innata y de guerra por tanto inevitable basada en una idea de la naturaleza humana está la otra imagen del buen

salvaje, cuyo representante más caracterizado ha sido Rousseau. El buen salvaje está situado en una idílica situación que luego parece fue perturbada por la civilización. Ambas dos imágenes parecen haber determinado importantemente la concepción de la guerra en el pensamiento moderno occidental. La visión que este pensamiento moderno occidental ha tenido de los salvajes necesitaba una contrastación etnográfica. El papel de la antropología es precisamente matizar esta idea de la guerra como fenómeno universal. Y su posible fundamento en una supuesta naturaleza humana. El profesor Ramón Valdés hizo notar que la guerra no tenía...

en la literatura antropológica una clara definición. Por una parte nos referimos a guerra para hablar de un tiempo entre dos estados de paz, de forma que la paz se entiende como un antecedente y un consiguiente de un estado de guerra. En segundo lugar, nos solemos referir a guerra como una condición o más bien situación legal, que parece que exige un contrato o al menos exige una reciprocidad, la reciprocidad de contrarios agresivos. Esta reciprocidad de contrarios agresivos y el reconocimiento de la reciprocidad vendría a ser equivalente. A una situación de guerra. Pero el profesor Valdés, a la hora de encontrar una definición operativa,

propone la siguiente hablamos de guerra para referirnos a una contienda colectiva, organizada, pública y cruenta estas cuatro características parece que podrían ser aplicadas a las guerras de todos los pueblos y de todas las sociedades el primer carácter, guerra colectiva, tiende a eliminar del concepto de guerra lo que llamaríamos peleas o confrontaciones individuales el segundo carácter, guerra organizada, tiende a eliminar del concepto de guerra lo que llamaríamos contiendas espontáneas o más bien desestructuradas en el sentido en que no han... no han sido... no...

han sido sometidas a una norma social. Este concepto de norma social, entroncado en el concepto de guerra, parece ser un concepto importante porque, evidentemente, aunque está unida la idea de desorden a la idea de guerra, esa idea de desorden es consecuencia cuando no, y no realmente, elemento definidor. El tercer carácter, guerra pública, se refiere especialmente a que la guerra es una situación manifestada explícitamente. En cierto modo, esta manifestación explícita viene a ser uno de los rituales que forman parte de la guerra. Un ritual, naturalmente, de inicio, de situación. Igualmente. Que en todas las sociedades enfrentadas existe al finalizar la guerra.

otro ritual que marca en ese sentido el tránsito del tiempo de guerra al tiempo de paz y finalmente la característica de cruenta esta característica viene a ser difícilmente generalizable en el sentido en que cuando hablamos de la guerra primitiva los efectos cruentos de esta guerra no son comparables a los efectos que hoy día tiene o tendría una guerra nuclear una guerra cruenta en todo caso es aquella que lleva consigo la pérdida de vidas humanas hay, según el profesor Ramón Ramón Valdés, una cuestión aún no resuelta y referida a este

a la guerra como fenómeno universal. En la literatura etnológica se suele dar como ejemplos algunas sociedades de cazadores y recolectores, en particular los esquimales de Bahía Hudson, los Veda o los Toda, o incluso también, según algunos, los aborígenes australianos que habitan en los márgenes del desierto de Darwin, o los aborígenes de Islas Andaman o de Tiwi. Y estos ejemplos etnográficos han sido una especie de contraejemplo a la guerra como fenómeno universal. Especialmente cuando se quiere operar con un concepto general de guerra, en el sentido en que antes hablábamos como contienda colectiva. La guerra es una guerra organizada, pública y cruenta. A veces resulta que la guerra es una guerra de la guerra.

difícil aplicar este concepto a algunos de los enfrentamientos entre estos pueblos. Es, sin embargo, evidente que cuando la investigación etnográfica y antropológica ha accedido al conocimiento de estos pueblos ha sido tras una etapa de pacificación colonial. Esto quiere decir, entre otras cosas, que el conocimiento de la guerra primitiva puede haber estado mediatizado por la acción del colonialismo, una de cuyos principales objetivos ha sido, naturalmente, la pacificación. Muchas veces en la literatura antropológica se habla en presente histórico, dando a entender, a veces no dando a entender, un tiempo pasado. Ese tiempo pasado puede ser

un factor determinante de la presencia o no presencia de las guerras. En pocas palabras, esto quiere decir que algunos de los pueblos tenidos como pueblos pacíficos, hoy día, es decir, tras el conocimiento de la investigación antropológica y etnográfica, pueden haber sido o ser pacíficos como resultado de una previa acción de guerra. En los grupos de agricultores, la guerra tiene ya una cierta semejanza a lo que conocemos como contiendas guerreras en las sociedades desarrolladas. Estas contiendas que se presentan, entre las sociedades de agricultores, tienen, sin embargo, algunas características.

que el profesor Ramón Valdés resaltaba una primera de ellas es la presencia de un jefe cuya función explícita era ser jefe para la guerra esto quiere decir que la función de jefe no es una función permanente sino una función específica y ligada a una actividad concreta por otra parte la presencia de un jefe de guerra caracteriza la acción colectiva, pública y cruenta

es decir, la guerra como organizada una segunda característica de la guerra primitiva en sociedades de agricultores es que los participantes se encuentran en un conocimiento de la guerra, de la guerra de la guerra de las causas de la guerra

El reconocimiento de causa de guerra significa en ese sentido que les sirve como motivación básica para llevarla a cabo. Una tercera característica es que los objetivos de las guerras entre sociedades de agricultores tenían como consecuencia hacer prisioneros. Y una muestra de esta consecuencia es el fenómeno de conservar trofeos de guerra, en particular trofeos humanos. Es decir, huesos o cráneos que venían a ser como muestras evidentes de una victoria sobre el enemigo. Esta victoria sobre el enemigo a veces es concebida como una victoria sobre el enemigo.

una asimilación en el sentido en que los prisioneros son matados por los vencedores e integrados en la sociedad a través de rituales en ciertas ocasiones de antropofagia otra guerra característica ha sido los enfrentamientos entre pastores y agricultores sedentarios la guerra entonces como fenómeno general en sociedades primitivas parece haber tenido como consecuencia la fragmentación, la diferencia incluso cultural el profesor Ramón Valdés hacía notar la existencia por ejemplo en nueva guinea en 400 kilómetros de costa de 25

lenguas distintas. En el archipiélago Bismarck 26 distritos lingüísticos con diferentes dialectos y en los montes de India, en Naga, 42 dialectos. Esta fragmentación es explicable precisamente por una presencia continuada de guerra. Hay un hecho además sintomático. Es la equivalencia entre enemigo y extranjero en los lenguajes de muchos pueblos. Esta equivalencia entre extranjero y enemigo ha llevado igualmente como consecuencia el establecimiento de dos códigos de moral. De manera que una es la moral hacia adentro y otra es la moral hacia afuera. Es decir, algunas conductas son desequilibradas. Si hables hacia el enemigo

y son indeseables hacia los amigos, hacia los propios miembros de una sociedad, por ejemplo, el homicidio. Por otra parte, existe la presencia de un conjunto, diríamos, de formas sociales institucionalizadas, llamadas sociedades de guerreros, en muy diversas sociedades. Por ejemplo, entre los indios de las praderas, los famosos pueblos Siú o Maha, etc., y también en las islas Fiji. La presencia de estas sociedades de guerreros en muchos pueblos ha tenido especialmente como función, por una parte, el control de las actividades bélicas por parte de un grupo, o social determinado, pero especialmente ha sido un gran beneficio para la sociedad.

significado la ordenación de la actividad bélica como una empresa al mismo tiempo grupal y al mismo tiempo individual. Es característica de estas sociedades de guerreros el especial énfasis en la actividad bélica como una empresa individual. El logro del prestigio era un objetivo deseado por el guerrero. Este prestigio personal parece que alude a una especie de permanente insatisfacción bélica en los individuos pertenecientes a estas sociedades de guerreros de tal manera que esta insatisfacción por otra parte controlaba la posibilidad de tomar el poder de manera permanente dentro del propio grupo. En síntesis la presencia de la guerra primitiva de la guerra primitiva de la guerra primitiva de la guerra primitiva en muy distintas situaciones

de tipo primitivo en muy distintas sociedades, ha tenido fundamentalmente como consecuencia, por una parte, una resistencia a la formación de conglomerados de pueblos, favoreciendo la fragmentación, y por otra parte, al fomentar una especie de dinámica individual por conseguir trofeos, al mismo tiempo, esto ha llevado consigo una cierta resistencia al Estado. Es decir, la guerra es un factor a tener en cuenta en la evolución de las sociedades al Estado como una vía que puede no haber llevado necesariamente hacia la formación del Estado. Música. Vamos a seguir con el tema de la guerra y esta vez voy a comenzar con una pregunta. ¿Qué postura... O mejor dicho, por usar un término que estudia la antropología...

qué creencia tienen los pueblos acerca de la guerra. Si nos remitimos al inmenso material etnográfico que hay acerca de otras culturas respecto de la guerra, como bien os ha explicado Honorio, se puede decir que en la mayoría de los pueblos del planeta el fenómeno de la guerra, con mayor o menor frecuencia, con unos fines u otros, con unas formas u otras, es tan general que puede ser clasificado como natural.